

GRANADA

UGR y Ciemat crean el primer laboratorio del acelerador

● Permitirá desarrollar los trabajos previos a la construcción de la infraestructura

A. Asensio GRANADA

La Universidad de Granada (UGR) y el Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (Ciemat) ya trabajan en el diseño del primer laboratorio en el que se trabajará en el desarrollo del acelerador de partículas, el conocido como Ifmif Dones y que se prevé construir en Escúzar si Granada es elegida como sede para albergar esta estructura científica, clave para el desarrollo de los futuros reactores de fusión nuclear.

Así lo aseguró la rectora de la Universidad de Granada, Pilar Aranda, en un encuentro con los medios con motivo del inicio del curso académico en la Universidad de Granada. Aranda indicó que la Universidad "junto con el Ciemat sigue avanzando" en el proyecto y que un paso será la creación de este laboratorio. El objetivo es crear grupos de investigación que se especialicen en el área de fusión nuclear. "Nosotros tenemos que hacer los deberes", indicó sobre los pasos dados por el Ciemat y la propia Universidad, que mantienen el desarrollo de actividades conjuntas -como la unidad mixta que se anunció el pasado mes de enero- pese a que el que finalmente el acelerador se instale en Escúzar "va a depen-



Solar de Escúzar en el que se proyecta el acelerador al que opta Granada.

LAS CLAVES

Qué es

IFMIF-Dones cuenta con un presupuesto de construcción de entre 400 y 600 millones de euros y es una instalación de investigación y desarrollo de materiales, necesaria para la construcción de los futuros reactores de fusión y complementaria al proyecto Reactor Termonuclear Experimental Internacional (ITER,

por sus siglas en inglés).

Presupuestos

La Junta ya ha puesto sobre la mesa dos millones de euros para el desarrollo de esta primera fase de la candidatura. Además, tiene el visto bueno para dotarse con otros 20 millones de euros desde Europa y también desde el Ministerio de Ciencia.

Infraestructura

El acelerador que se proyecta en Escúzar está reconocida como una infraestructura estratégica para Europa. Así, el año pasado se incorporó a su hoja de ruta denominada Esfri 2018.

La otra opción

Japón también opta a acoger esta infraestructura científica.

der de la apuesta que haga Europa", reconoció la rectora. Japón también pugna por ser sede de esta infraestructura científica, que pretende avanzar en el desarrollo de una nueva fuente de energía, a través de la fusión nuclear, que permita rebajar la dependencia con respecto a los combustibles fósiles.

Aranda señaló que los detalles del laboratorio "no están definidos", así como decidida su ubicación, aunque deberá conectarse de alguna manera con la Universidad por un lado y con Escúzar por otro. "No queremos adelantar" detalles, indicó, aunque subrayó que ya están en marcha grupos de investigación para desarrollar líneas de trabajo relacionadas con el proyecto, que trabajará en ensayos de irradiación de materiales para la construcción y operación segura de futuros reactores de fusión nuclear.

Se está a la espera de la ley que dé cobijo al consorcio entre Junta y Gobierno central

En el plano institucional, Aranda destacó que el del acelerador de Escúzar es uno de los "proyectos de futuro" marcados por la Universidad, junto con la celebración de su quinto centenario, en el año 2031. Granada aspira a ser capital europea de la cultura en ese mismo año.

En lo político, la rectora destacó que "no ha habido protagonismo de nadie", en relación con las distintas instituciones y administraciones implicadas. El hecho de que el Gobierno central esté en funciones "ha retrasado" la aprobación de la ley que debe dar cobertura a la creación del consorcio entre la Junta de Andalucía y el Gobierno que desarrolle el proyecto y pueda avanzar en la financiación del mismo. El coste del acelerador es de 400 millones.

La rectora insiste en que el actual modelo de financiación "perjudica seriamente" a la UGR

"Estamos preocupados" con los presupuestos de la Junta y la prórroga de los estatales, reconoce

A. Asensio GRANADA

La rectora de la Universidad de Granada, Pilar Aranda, reconoció que "estamos preocupados" con los presupuestos de la Junta y la prórroga de las cuentas del Estado. "Estamos viendo con la Consejería y los rectores" cómo será el "reparto" entre las universidades públicas andaluzas, que fueron muy críticas cuando se hi-

cieron públicas las cuentas regionales. Desde la Junta se comunicó a las universidades andaluzas que podrían hacer uso de los remanentes no afectados para realizar sus presupuestos. Aranda señaló que el pasado 1 de septiembre recibió por escrito la autorización de Hacienda para recurrir a esos remanentes.

Sobre el modo en que se reparte el presupuesto andaluz, Aranda indicó en el desayuno informativo en el que analizó algunas de las claves del curso académico que el que está en vigor "nos ha perjudicado seriamente" y ejemplificó que el sistema actual va "al peso", en función del número



Pilar Aranda, ayer.

de alumnos matriculados en los grados. La UGR mantiene, desde hace años, la necesidad de que el modelo de financiación tenga en cuenta los resultados y la eficiencia.

A falta de concretar el reparto presupuestario, la propia rectora ya había hecho público que 70 millones del presupuesto de universidades "no está claro" de dónde deben salir.

Sí adelantó que las cuentas de la Universidad deben crecer el próximo ejercicio con respecto a éste por cuanto que tienen que hacer frente a los acuerdos pactados en mesa sectorial con los sindicatos. En este 2019 el presu-

puesto aprobado por la UGR asciende a los 424,2 millones de euros. Ahora deben afrontarse los compromisos firmados que, en un principio, implicarán un aumento presupuestario de cara al próximo ejercicio 2020. Según los cálculos ofrecidos por la propia rectora en el inicio del pasado curso 2018/2019, la UGR necesitaría unos 45 millones más de los presupuestados entonces por la Junta. Aranda justificó este aumento en la necesidad de abordar reformas y mantenimiento en las infraestructuras que componen la Universidad y que se reparten en tres campus, Granada, Ceuta y Melilla. En el caso de Granada, son "emergencia", y así lo ha vuelto a recordar la rectora, el módulo de Escultura y la biblioteca de Filosofía y Letras y también se prevé acometer un plan de eficiencia energética.